

El Gobierno anuncia que la desalinizadora de Guardamar empezará a construirse en diciembre

La inversión de Medio Ambiente superará los 150 millones de euros Baltanás dice que en breve se firmará el convenio para que 20.000 socios de Riegos de Levante reciban 40 hm³ de agua de mar

BERNAT SIRVENT

El Programa Agua del Gobierno no tiene vuelta atrás y uno de sus últimos proyectos para garantizar el abastecimiento humano y agrícola de agua en la provincia de Alicante está a punto de arrancar. El Ministerio de Medio Ambiente está a punto de licitar la planta desalinizadora de Guardamar del Segura, una de las mayores fábricas de agua de las ocho que se construyen en la Comunidad Valenciana.

Adrián Baltanás, el director general de Acuamed, la empresa pública que desarrolla y gestiona el plan Agua de Zapatero, informó ayer en la Expo de Zaragoza -donde participó en una jornada del Banco Mundial y de la Tribuna del Agua- de que en breves fechas se firmará con Riegos de Levante el convenio por el que 20.000 agricultores de la margen izquierda del río Segura que ven peligrar la llegada de caudales del Tajo-Segura ante los permanentes anuncios de caducidad recibirán hasta 40 hectómetros cúbicos de agua al año para sus plantaciones.

El proyecto ya ha salido a información pública y, cuando esté aprobada la declaración de impacto ambiental preceptiva (trámite que podría estar resuelto antes de diciembre), se licitará la obra, lo que garantiza el arranque de los trabajos a finales de año o principios del próximo. El Gobierno tiene previsto invertir aquí más de 150 millones de euros, según explica Baltanás, el cual vaticina la puesta en funcionamiento de esta fábrica de agua para riego agrícola antes de que finalice el año 2011.

Acuamed garantiza a los agricultores un coste nunca superior a los 30 céntimos de euro por metro cúbico a pie de planta, que podría incrementarse entre 3 y 10 céntimos más en función del grado de elevación de los distintos usuarios de la Comunidad General Riegos de Levante.

En las próximas semanas, Baltanás firmará con Manuel Serrano Richarte, presidente de este organismo, el convenio que establece el uso de los caudales por los agricultores ilicitanos y de la Vega Baja. Al ser preguntado por la división que ha generado este pacto entre el Ministerio y Riegos de Levante, Baltanás destaca que no es objetivo del Gobierno generar fractura entre los agricultores, sino «sólo resolver el problema de la escasez de agua, porque el agua más cara que hay es precisamente la que no se tiene».

Otros proyectos

Acuamed ejecuta en estos momentos otras siete plantas desalinizadoras (sólo para agua de beber, sólo para regar caso de Guardamar o mixtas). Se trata de las de Torrevieja (envuelta hasta hace poco en una permanente polémica y enfrentamiento con el Consell), Mutxamel-El Campello, Dénia, Sagunto, Moncofa y Cabanes-Oropesa. Estas más la de Guardamar del Segura garantizan, antes de que finalice el año 2011, una capacidad de producción de 180 hectómetros cúbicos, según Baltanás. Todas, a excepción de la de Guardamar, se encuentran o adjudicadas o en distinta fase de ejecución.

Desde el año 2004, el Gobierno ha invertido en materia de desalinización en la Comunidad Valenciana unos



OBRAS. Trabajos en la desalinizadora de Torrevieja, en imagen de archivo. / EFE/MORRELL

DESALINIZADORA

PROYECTO

Empresas: Acuamed y Riegos de Levante.

Inversión: 150 millones de euros.

Objetivos: Abastecer aquellas zonas de la provincia de Alicante que sufran carencias hídricas.

Beneficiados: 20.000 agricultores recibirán hasta 40 hectómetros cúbicos de agua al año.

2.000 millones de euros. Baltanás restó importancia a la polémica en el caso de Torrevieja, por el mayor o menor grado de afectación de la poseidonia, y aseguró que en Guardamar también se cumplirá a rajatabla con la «garantía de sostenibilidad estipulada».

Ante un foro de representantes de países como Egipto, donde está muy implantada la desalinización, Baltanás defendió este recurso por su «importancia estratégica» tanto en países desarrollados como en los emergentes. Asegura que en la Comunidad Valenciana «está totalmente garantizado el suministro para las personas y para la agricultura, muy competitiva por cierto en todos los mercados internacionales».

Frente a los críticos del sistema, que atribuyen un alto consumo energético, el director de Acuamed exhibe las cifras: frente a los 20 kilowatios por hora y metro en el año 1970 ahora no se gasta más de 3,5 kw/hora. «Las 32 plantas proyectadas hasta el año 2011 en España sólo gastarán el 1% del consumo energético total», subraya Baltanás. En la Comunidad Valenciana dependerá exclusivamente del agua desalinizada un total de 1,5 millones de personas dentro de tres años, lo que justifica el esfuerzo inversor del Gobierno, según apunta Baltanás.